

Guías
del
PATRIMONIO CULTURAL
Y TURISMO



La cultura a través del turismo

Durango: dos rutas misionales



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes

<http://www.conaculta.gob.mx/patrimoniocultural/>

Guías
del



PATRIMONIO CULTURAL
Y TURISMO

La cultura a través del turismo

Durango: dos rutas misionales



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes





Durango: los rutas misionales

La Coordinación Nacional de Patrimonio Cultural y Turismo presenta las *Guías del patrimonio cultural y turismo* con el propósito de promover el conocimiento y la valoración del patrimonio cultural y sus recursos, de acuerdo con un desarrollo turístico sustentable que impulse el establecimiento de medidas efectivas que garanticen su protección.

Esta guía contiene información acerca de las rutas novohispanas misionales, tanto jesuitas como franciscanas, en el estado de Durango, algunas de las cuales fueron parte fundamental en la conformación de El Camino Real de Tierra Adentro.

El Camino Real de Tierra Adentro es una ruta de más de dos mil kilómetros de longitud que hace cuatro siglos unía a la capital de la Nueva España con la ciudad de Santa Fe, del territorio de Nuevo México.

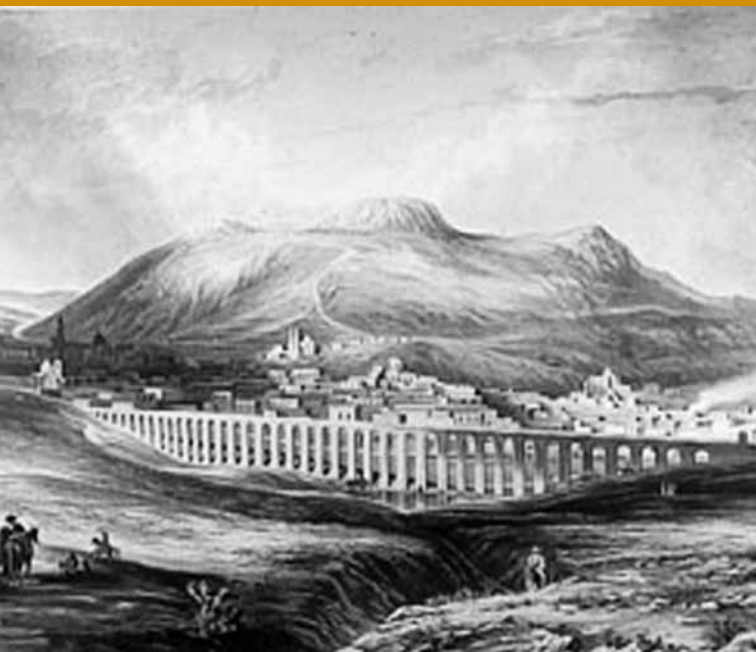
La guía brinda información sobre el patrimonio misional que se edificó al sur de la Nueva Vizcaya, hoy Durango. También incluye datos sobre su importancia cultural y patrimonial, su vinculación con el camino, así como sobre los servicios, la gastronomía, las rutas, las construcciones relevantes tanto civiles como religiosas, que aunque no son propiamente misionales, se ubican en estos antiguos poblados y están asociadas con el camino. Finalmente se plantean algunas recomendaciones prácticas que pueden ser de utilidad para el ejercicio del turismo.

Con este segundo número de las *Guías del patrimonio cultural y turismo* (la primera es sobre El Paisaje Agavero y las Antiguas Instalaciones Industriales de Tequila, Jalisco), el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes fortalece una de las líneas de trabajo que dan sustento a la necesaria y permanente vinculación entre el patrimonio cultural y el turismo. Así, proponemos una mirada hacia los itinerarios culturales de México para hacer del ejercicio responsable del turismo una vía de educación para el conocimiento del patrimonio cultural en beneficio del desarrollo regional.

La guía es el resultado del trabajo conjunto con la Secretaría de Turismo y el Centro INAH de Durango, a quienes agradecemos su permanente apoyo.



Dos rutas misionales: jesuita y franciscana

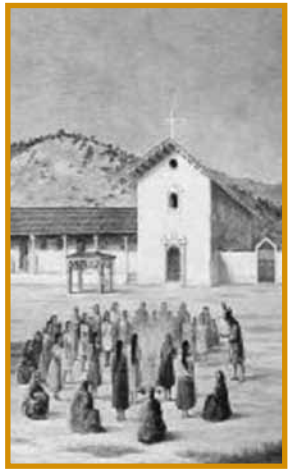




Durango. Camino Real de Tierra Adentro

La colonización del septentrión novohispano representó para la Corona española un enorme reto. Las condiciones naturales del territorio y la presencia de pueblos originarios resistentes a aceptar su dominio, dificultó el proceso de “pacificación” y poblamiento del territorio. Ante tales circunstancias el gobierno español utilizó principalmente cuatro tipos de centros poblacionales: el real de minas, la misión, el presidio y la hacienda. Cada una de estas instituciones de frontera tuvo un papel trascendental en la Nueva Vizcaya.

Las instituciones de frontera tenían como objetivo principal la ocupación de los territorios, que posteriormente serían unificados y pacificados. Este asentamiento generó una estructura económica y territorial, que se vinculó mediante una red de caminos, y relacionó los distintos núcleos de producción (haciendas y ranchos) y consumo (misiones, reales de minas, presidios y villas) con un importante número de pueblos cuyos habitantes constituían la necesaria base de mano de obra.



En el septentrión novohispano, el eje articulador de este proceso lo constituyó sin lugar a duda El Camino Real de Tierra Adentro.

Durante este periodo, Durango desempeñó un papel fundamental con su proclama como sede del obispado en 1620 y con la declaración como villa y capital del reino de la Nueva Vizcaya en 1630.



Secularización de misiones 1753



Patrimonio misional en el sur de Nueva Vizcaya

Durante más de siglo y medio los franciscanos y jesuitas desempeñaron una amplia actividad entre los diversos grupos de indígenas que habitaban la Nueva Vizcaya. Para llevar a cabo su labor, los religiosos emplearon el sistema de reducciones por medio del cual los nativos eran congregados en poblados misionales, que son el antecedente de muchos de los actuales. Los misioneros pretendían que en esos lugares las comunidades aprendieran a vivir en “cristiana policía”, es decir, adoptarían la religión, las costumbres y el gobierno de los españoles. De esa manera las misiones se convirtieron en centros de concentración demográfica en el vasto septentrión novohispano y en abastecedores de mano de obra para los establecimientos españoles.

Las misiones del sur de la Nueva Vizcaya fueron secularizadas en 1753, por lo que mucho de su patrimonio ha desaparecido, sin embargo, todavía sobrevive parte de los templos e imágenes religiosas.





Durango, punto de partida

En primer lugar se recomienda visitar el municipio de Durango debido a que éste es el punto de partida hacia las dos rutas, además de contar con un bien conservado Centro Histórico.

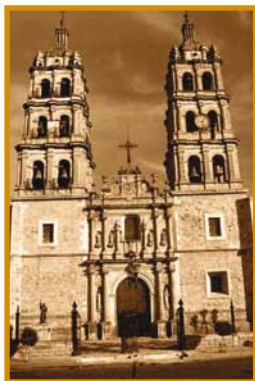
Durango fue sede de los poderes civiles y eclesiásticos durante trescientos años. A la anterior peculiaridad se le suma un extraordinario mosaico cultural, en donde confluyen la historia y la arquitectura, que se ven reforzados por los parajes naturales, la etnografía de la región y las manifestaciones arqueológicas de las culturas prehispánicas.

✓ El estado de Durango se comunica —309 km al suroeste— con el puerto de Mazatlán, Sinaloa, por la carretera núm. 40; con la ciudad de Zacatecas —310 km al sureste— por la carretera núm. 45, y con Torreón, Coahuila —268 km al noreste— por la carretera núm. 40.

Este acervo ha sido utilizado en diversas locaciones fílmicas nacionales e internacionales.

En la ciudad de Durango solamente se presentan dos estructuras asociadas a la misiones; la primera es el ex Colegio de la Compañía de Jesús y Seminario, construcción que data del siglo XVIII, hoy rectoría de la Universidad Juárez del Estado de Durango (UJED). La segunda corresponde al templo de San Juan Bautista de Analco, ubicada en el sitio donde se encontraba la primera construcción religiosa de la ciudad, la visita franciscana del mismo nombre.

En cuanto a sus edificaciones históricas se recomienda visitar la Catedral Basílica Menor. Este edificio se comenzó a construir en 1635 y se terminó entre los años 1841 y 1844, fecha en la que se concluyeron los altares de estilo barroco. Las dos torres de tres cuerpos sobresalen a más de 35 metros sobre el nivel del suelo, y sirven de marco para la cruz de hierro forjado que corona la entrada principal de la fachada. Las portadas laterales son de estilo barroco salomónico. En su interior sobresale una sillería de madera tallada cubierta de





oro, además de tener pinturas con motivos religiosos. También se sugiere conocer el Palacio de Gobierno, la Plaza IV Centenario, la Presidencia Municipal y La Casa del Conde del Valle de Súchil, la cual es una lujosa casona de la ciudad, ahora propiedad de una institución bancaria. Joshep del Campo Soberón y Larrea, Conde del Valle de Súchil, la mandó construir en 1763. Los detalles interiores y exteriores dieron como resultado un portentoso edificio de estilos barroco y rococó.

Uno de los mejores ejemplos de la arquitectura colonial de estilo neoclásico afrancesado es el Teatro Ricardo Castro. En cuanto a construcciones religiosas se pueden visitar el Edificio del Arzobispado, el Templo de San Agustín, fundado por el primer obispo de Durango Fray Gonzalo de Hermosillo en 1631, La Ermita de los Remedios y el Templo de Nuestra Señora de los Ángeles.

Por otro lado, la ciudad también cuenta con varios recintos culturales como el Museo Regional de Durango, el Museo de la Revolución y el Museo Temático del Cine, entre otros.

Vale la pena acudir al Mercado Gómez Palacio, localizado a 100 metros de la Catedral, donde se pueden encontrar artesanías como cestería, bolsas, petates, canastas, sombreros, curiosos objetos decorativos y delicadas figuras talladas en madera.



RECOMENDACIÓN IMPORTANTE

Para mayores detalles sobre el pronóstico del tiempo durante su viaje, le sugerimos consultar la página web del Servicio Meteorológico Nacional www.smn.cna.gob.mx o llamar al (01 55) 26 36 46 00 .

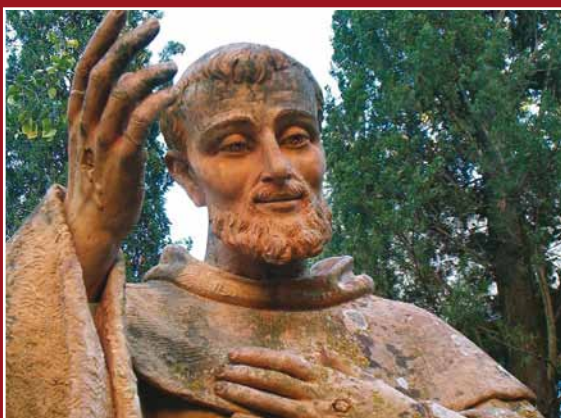
A continuación se proponen dos rutas que el viajero podrá visitar durante su estancia por esta entidad y que se sustentan en investigaciones de los especialistas del Centro INAH de Durango: una de misiones franciscanas y la otra de misiones jesuitas. Ambas muestran el paisaje cultural integrado por el entorno natural y la acción humana como patrimonio cultural, reflejada en arquitectura civil, haciendas y reales de minas, entre otros. También se incluyen las festividades, tradiciones y cocina regional, así como opciones de servicios para el turista.





RUTA DE MISIONES FRANCISCANAS

- ✓ El primer fraile en llegar a los territorios que formarían la Nueva Vizcaya fue el franciscano Juan de Tapia en 1556. Tapia atravesó la Sierra Madre desde Acajoneta y llegó al Valle de Panamá, al que llamó San Francisco, que corresponde al Valle de Guadiana. Allí permaneció un mes y bautizó a numerosos tepehuanes y guaxipaches, para continuar después hacia Sinaloa.



- ✓ Una vez concluida su visita por la ciudad de Durango lo invitamos a iniciar su recorrido por las misiones franciscanas. La primera población es Canatlán, la cual se encuentra a 60 km de distancia. Tiempo de recorrido: 40 minutos.

Ruta de misiones franciscanas





Canatlán

Canatlán significó para los conquistadores el paso entre Topia, San Juan del Río y Durango. Del cuartel de Francisco de Ibarra partieron las expediciones que fundaron los primeros establecimientos subordinados a la Corona española.

La actividad misional en los alrededores de la actual ciudad de Canatlán, se presenta cuando el jesuita Jerónimo Ramírez empezó a cristianizar en La Sauceda (situada al sureste de Canatlán) en 1596. Sin embargo, las condiciones inestables de la región no permitieron que el intento de la Compañía fructificara. No obstante mantuvo el interés por parte de los franciscanos, que fundaron la misión de San Diego de Alcalá de Canatlán en 1620.



Patrimonio cultural

Canatlán se comunicaba con las misiones de Santiago Papasquiario y Santa Catarina de Tepehuanes, mismas que proseguían una ruta hacia la sierra. Además, era considerada como la puerta de entrada de la región Tepehuana. Es importante decir que no existe en la actualidad ninguna edificación misional, sin embargo, entre las construcciones de la región sobresalen la ex hacienda de La Sauceda y el Templo del Divino Pastor, que datan del siglo XVIII. Aunque el templo presenta algunas modificaciones, el manejo de cantería de su portada y torre son de extraordinaria calidad.





Desde 1950 se celebra, del 12 al 16 de septiembre, la Feria de la Manzana en Canatlán y el 1 de marzo se venera al Divino Pastor, con una serie de danzas y procesiones, en una de las fiestas más representativas del municipio.

Entre las artesanías de Canatlán se encuentra la “cerámica listada de rojo”, que data del año 1100 de nuestra era, con franjas rojas sobre ollas de color moreno y otros objetos decorativos.





San Juan del Río

San Juan del Río es el poblado y cabecera del municipio del mismo nombre, constituido como partido (conjunto de los pueblos de las visitas misionales) en 1824. Este lugar fue descubierto por el capitán Francisco de Ibarra desde 1555 y fue uno de los primeros asentamientos de los españoles en Durango por la fertilidad de sus tierras y la cercanía del mineral de Avino.



El relevante papel de San Juan del Río en El Camino Real de Tierra Adentro consiste en que fue el epicentro de la colonización, pero no sólo de la entidad, sino en todo el norte de México, debido a que desde este sitio partió Francisco de Ibarra para fundar la capital de la Nueva Vizcaya en la segunda mitad del siglo XVI. También es la base desde donde salió Juan de Oñate para emprender la conquista del territorio de Nuevo México en 1598.

Patrimonio cultural

Los frailes franciscanos establecieron un convento en la población en 1572. El templo de San Francisco es la única construcción misional del poblado, que fue edificado en el primer tercio del siglo XVIII, en donde destaca su fachada principal y en su interior presenta la portada del claustro, que resalta el escudo de la orden. Entre las construcciones relevantes de la ciudad sobresalen el templo de los Remedios (edificación del siglo XVIII), el Palacio Municipal y el Santuario de Guadalupe que data del año 1897. Por otra parte, se sugiere visitar el poblado de Menores de Abajo, situado a 20 minutos al



norte de San Juan del Río, donde hay una antigua hacienda que integra el templo de San Miguel Arcángel construido en 1764.

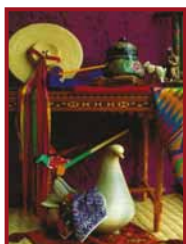
El visitante podrá encontrar en este poblado la casa (hoy museo) en que naciera el general Francisco Villa, conocida como "La Coyotada".

Las fiestas regionales populares son del 8 al 12 de octubre, en donde se festeja la Feria de la Nuez, acompañada de un desfile de carros alegóricos, música, baile y exposición agrícola y artesanal. El 8 de septiembre se festeja a la Virgen de los Remedios con danza y juegos pirotécnicos.

Se puede visitar El Cañón de Catedral que se localiza al norte del municipio en la comunidad de Ignacio López Rayón. Se le da el nombre de "Catedral" debido a la silueta de sus picachos que semejan a las agujas de los templos góticos y cuya altura es de más de 100 metros.

En San Juan del Río se utiliza un traje típico para los bailes denominados "Cuadrillas", que consta de una falda azul en capas, blusa blanca y rebozo.

En el municipio se elaboran costuras, tejidos y artesanías en maderas.



CLIMA

El municipio goza de una temperatura ligeramente cálida por lo que es muy agradable. La media anual es de 18 °C. Tiene lluvias en los meses de junio a agosto y la primer helada se presenta en el mes de octubre y la última en abril.

✓ *Concluida su visita por San Juan del Río, la siguiente parada es Cuencamé. Este municipio se encuentra a 125 km de distancia. Tiempo de recorrido: 1 hora 15 minutos.*



Cuencamé

El antecedente de esta población es el convento franciscano de la Purísima Concepción de Cuencamé, fundado en 1583 por fray Jerónimo Panger.



Debido a la ausencia temporal de los franciscanos en el lugar, los jesuitas se dedicaron a cristianizar a los indios de la región, con el padre Jerónimo Ramírez en 1594, pero fue el padre Agustín de Espinoza quien en 1598 asentó a un grupo de indios en el lugar. En 1620 llegó a convertirse en el real de minas más importante de la Nueva Vizcaya, sin embargo, a partir del descubrimiento de las minas de Parral en 1630, se convirtió en un punto de confluencia de El Camino Real de Tierra Adentro, debido a que se origina una ruta de Zacatecas a Parral, sin necesidad de pasar por Durango.



Patrimonio cultural

Los franciscanos establecieron el convento de la Purísima Concepción junto al real de minas de San Antonio de Cuencamé, sin embargo, solamente quedan restos de lo que fue la visita de Santiago, la cual constituye la única construcción misional. Entre las edificaciones relevantes del municipio sobresalen sus inmuebles religiosos como el Santuario de Guadalupe, el cual corresponde al antiguo convento, la capilla de Nuestra Señora de la Soledad y la parroquia de San Antonio de Padua. Este último, además de ser un valioso ejemplo de arquitectura del siglo XVIII, alberga el retablo dedicado al señor de Mapimí, imagen muy reverenciada en todo el



septentrión novohispano (de la cual se proporciona información en el apartado de tradiciones).

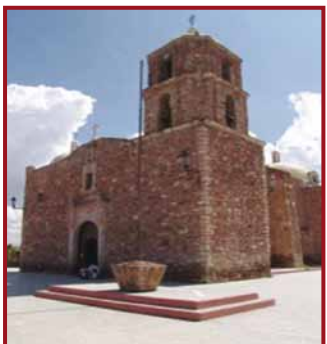
En el municipio se elaboran objetos de ixtle o de fibra de lechuguilla, así como sillas hechas con hojas de tule. También se elaboran objetos y prendas de piel.

De paso por este poblado se pueden saborear unas deliciosas gorditas de maíz rellenas de plátanos tradicionales y queso asadero. De esta región es originario el sotol, bebida alcohólica que se prepara en la parte norte del municipio, además de la deliciosa barra de mermelada de higo.



El 6 de agosto se celebra la fiesta en honor al Señor de Mapimí en la cabecera municipal, con danzas de matachines, charreada, juegos pirotécnicos y feria. El 25 de julio se lleva a cabo la fiesta en honor al santo Santiago, acompañada con la danza de la pluma. El 8 de diciembre se celebra la fiesta en honor a la Purísima Concepción, acompañada de danzas, charreadas y feria.

En el lugar encontramos centros recreativos como Los Arcos (balneario) y El Socavón.





CLIMA



La región norte es semiárida con un clima seco, y la región media y sur son llanos con un clima semi-seco. La temperatura media es de 21 °C.



Del municipio de Cuencamé al de Nombre de Dios la distancia es de 135 km. Tiempo de recorrido: 1 hora 30 minutos.

Nombre de Dios

Alrededor de 1557, fray Jerónimo de Mendoza llegó hasta un lugar que llamó el Ojo de Agua de los Berros, cercano a Nombre de Dios, en donde según la tradición, celebró la primera misa en el territorio del actual estado de Durango. El fraile asentó en la región a indios zacatecos, siendo el antecedente de la misión de Nombre de Dios. Este poblado ejemplifica la esencia de la herencia de El Camino Real de Tierra Adentro, tanto por su historia y cultura, como por sus monumentos coloniales.

El primer asentamiento de indios zacatecos se cambió hacia un poblado nuevo llamado San Francisco del Malpais, junto al cual se estableció la villa española de Nombre de Dios. Esta villa fue oficialmente fundada en 1563. Sin embargo, la misión tuvo en su inicio la categoría de hospital, a la que más tarde le fue otorgado el rango de convento, llamado "San Francisco de Nombre de Dios".



Patrimonio cultural

Nombre de Dios tiene cinco templos coloniales: el convento de San Francisco, la capilla de Jesús Nazareno, el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, la parroquia de San Pedro Apóstol, y la ermita de la Purísima Concepción.

El convento de San Francisco (actualmente en ruinas), construido en el primer tercio del siglo XVIII, constituye la única edificación misional del lugar. Sin embargo, se pueden visitar otras construcciones religiosas del siglo XVIII, como la portada de la parroquia de San Pedro Apóstol y el templo de Jesús Nazareno. En este último, sobresalen las pinturas murales descubiertas recientemente. También se recomienda visitar la capilla de San Antonio de Padua de 1799, situada en Amado Nervo, a diez minutos de la región.



Las principales corrientes fluviales que penetran al municipio son los ríos del Tunal y Nombre de Dios; el primero tiene sus orígenes a unos cuantos kilómetros de la ciudad de Durango, y al internarse en el municipio forma una cascada que mide unos 30 metros de altura.

Cuenta con dos magníficos paseos campestres. El primero se localiza al oeste de la cabecera municipal y es conocido como paraje "Los Salones", el cual posee manantiales y senderos; el segundo, localizado al norte y llamado "El Saltillo", tiene una cascada y un pozo. En el río se practica la pesca de lobina y carpa.

El municipio es conocido por la elaboración de cestos hechos con corteza de sauce, taray, cuero de toro y carrizo. En la comida sobresalen sus originales dulces cristalizados, las gorditas de nata y de cuajada (frutas al horno) y las torrejas de calabaza. Entre sus bebidas encontramos al famoso mezcal (aguacatado y cenizo) y algunos vinos de mesa con membrillo, uva, granada, nogal, durazno y manzana.



CLIMA

El clima es frío en las sierras y templado en el resto del municipio, con una temperatura máxima de 23 °C y mínima de 4 °C. Las lluvias se producen en junio y terminan en octubre.

✓ *Del municipio de Nombre de Dios a la ciudad de Durango la distancia es de 55 km. Tiempo de recorrido: 35 minutos.*





RUTA DE MISIONES JESUITAS

Atendiendo al espíritu contrarreformista que los impulsaba a cristianizar a los pueblos de Asia, África y el Nuevo Mundo, los miembros de la Compañía de Jesús se dedicaron a evangelizar en Sinaloa a partir de 1590. Durante los siguientes 40 años ampliaron su labor misional sobre la Sierra Madre y su flanco oriental. Para lograrlo, el padre Martín Peláez fundó la residencia de Durango como cabeza de las misiones de la Nueva Vizcaya.



Nuestra segunda ruta a visitar es la jesuita, la cual parte también de la ciudad de Durango. El primer municipio es Santiago Papasquiario y se encuentra a 175 km de distancia. Tiempo de recorrido: 2 horas 15 minutos.

Ruta de misiones jesuitas





Santiago Papasquiaro

El poblado de Santiago Papasquiaro fue reconocido como villa en 1786 y elevado como ciudad hasta 1979. Este asentamiento se fundó en 1597 por parte del padre jesuita Jerónimo Ramírez. Sin embargo, durante la insurrección tepehuana de 1616, la misión fue atacada y asesinaron a los padres jesuitas Diego de Orozco y Bernardo de Cisneros, así como a todos los indios y españoles vecinos que se habían refugiado en la iglesia. Fue reedificada cuatro años después por los jesuitas. El poblado formó parte de un ramal de El Camino Real de Tierra Adentro, el cual era conocido como el Camino a Topia, junto con la misión de Santa Catarina de Tepehuanes y el pueblo de visita de San Andrés Atotonilco. Santiago Papasquiaro formaba parte de la misión de Tepehuanes dentro del sistema de misiones jesuitas.



Patrimonio cultural

No obstante que Santiago Papasquiaro no presenta ninguna construcción misional, muestra edificaciones relevantes en la ciudad, como el templo del Sagrado Corazón y la parroquia de Santiago. Este último alberga la imagen del Señor del Santo Entierro y tres cuadros de los mártires jesuitas, resaltando el de Hernando de Santarén realizado por Martín Cabrera.

Del 15 al 25 de julio se realiza la feria anual. El 22 del mismo mes, se lleva a cabo la fiesta en honor al Señor del Santo Entierro, con vistosas danzas que también se practican durante la Semana Santa y en el mes diciembre.

Por sus condiciones naturales, el municipio cuenta con lugares propios para el desarrollo turístico como los paisajes en la sierra, ríos y presas como la de San Isidro.



CLIMA

Su temperatura media anual es de 18 °C.



La distancia entre Santiago Papasquiario y Santa Catarina de Tepehuanes es de tan sólo 60 km. Tiempo de recorrido: 45 minutos.

Santa Catarina de Tepehuanes

Al llegar los españoles a estas tierras encontraron una tribu numerosa conocida como la gran nación Tepehuana en la vertiente oriental de la Sierra Madre. La capital de la nación Tepehuana recibió el nombre Ubamari en honor a un rey tepehuano, que según la leyenda se distinguió por su espíritu de conquista, pues llevaba la guerra a muchos pueblos vecinos, vencéndolos e imponiéndoles tributo. En 1597 llegó a estas tierras el padre jesuita fray Jerónimo Ramírez con la encomienda de fundar misiones donde se evangelizara a los indios que habitaban la región. Con la construcción del templo, se fundó la misión de Santa Catarina de Tepehuanes.

✓ El inicio de la rebelión tepehuana de 1616 se presentó en este lugar con la muerte del padre Hernando Tovar. Para el siglo XIX, el municipio formaba parte del partido de Santiago Papasquiario, que comprendía además los municipios de Guanaceví, Victoria, Otáez y Santiago Papasquiario.





Patrimonio cultural

A pesar de no tener construcciones misionales, resalta la parroquia de Santa Catarina, la cual alberga un par de retablos.

Del 20 al 25 de noviembre, en la cabecera municipal se lleva a cabo la fiesta en honor a Santa Catarina de Tepehuanes, la cual es una feria regional que incluye un festejo religioso, eventos culturales, deportivos, comercio, peleas de gallos y carreras de caballos. Del 16 al 31 de julio se realiza el festejo de la fundación del poblado, mediante importantes actividades sociales, culturales, deportivas y comerciales.

En este municipio se elaboran artesanías de madera y se preparan deliciosos embutidos de frutas.

Por su privilegiada riqueza natural, este municipio cuenta con muchos parajes de gran belleza entre los que destacan: Aguacaliente, La Candela, Presa La Purísima, Cieneguita, El Cajón, El Aguaje de Arriba y Arroyo de Tovar, entre otros.



CLIMA

La temperatura media anual es de 15 °C.



Del municipio de Tepehuanes al de El Zape existe una distancia de 65 km Tiempo de recorrido: 1 hora.



Nuestra Señora de El Zape

El padre Jerónimo Ramírez de la Compañía de Jesús llegó en 1596 al pueblo de El Zape y posteriormente al mineral de Guanaceví. Su doctrina fue ampliándose pero se dispersó con la sublevación tehuana de 1616.

Al morir Francisco de Ibarra (conquistador español fundador de la ciudad de Durango en 1562), ya existía en el mineral de Guanaceví una población española y algunos esclavos. Durante la matanza de El Zape, la cual marcó el inicio de la insurrección tehuana de 1616, murieron 19 españoles y 60 negros asignados a los trabajos mineros. Además de los padres Luis de Álvarez y Juan del Valle, así como Jerónimo de Montana y Joan Font.

Sólo algunos españoles escaparon del exterminio de El Zape y dieron aviso a Gaspar de Alvear, gobernador de Durango. Con motivo de este suceso el lugar se reconstruyó y se le otorgó la categoría de santuario llamado Nuestra Señora de El Zape.



Patrimonio cultural

Hoy El Zape es un asentamiento prehispánico que se ubica al norte del estado. Aquí se han localizado restos de patios rodeados por estructuras y habitaciones de planta circular, además de plataformas y escalinatas con revestimientos de piedra. Estas construcciones guardan gran similitud con las del sitio Chalchihuites, en el estado de Zacatecas, por lo que algunos arqueólogos han llegado a emparentar a sus habitantes originales con esta cultura. También se pueden apreciar pinturas rupestres y un observatorio precortesiano.

El templo es una construcción posterior a la secularización de las misiones en 1753, la cual está modificada. Sin embargo, alberga la imagen de la



Virgen del Hachazo, la cual fue el motivo del levantamiento en 1616.

Las artesanías que se elaboran son vasijas de barro y cobijas de lana.



CLIMA



El clima es extremo: la temperatura máxima es de 32 °C y la mínima de 5 °C, con una media anual de 23 °C. La primera helada se registra en el mes de septiembre y la última en junio.



Partiendo de El Zape hacia Santa Cruz de Tepehuanes, existe una distancia de 85 km. Tiempo de recorrido: 1 hora 15 minutos.

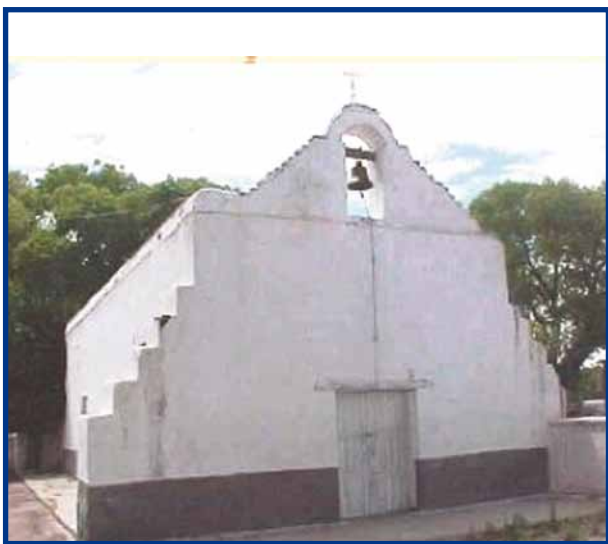


Santa Cruz de Tepehuanes

Este lugar se encuentra ubicado sobre un pequeño valle a los márgenes del arroyo El Pueblo, afluente del río Sextín, y forma parte del municipio de Santa María del Oro.

El asentamiento data de 1607 y su templo presenta peculiaridades de arquitectura misional caracterizada por su sencillez y austeridad. El inmueble tiene un atrio de bardas de adobe y planta rectangular de una nave, con sacristía en la parte posterior del altar, a la cual se accede a través de dos pequeñas puertas. El altar aloja la imagen de la Virgen de la Inmaculada Concepción, además de un crucifijo, una cruz labrada y un pliego con la imagen de la Virgen de Guadalupe.

Todo en su conjunto le otorga a esta edificación una peculiar solución triangular, única entre las construcciones religiosas del estado.



Patrimonio cultural

Las festividades religiosas se llevan a cabo el 24 de septiembre, día de Nuestra Señora de las Mercedes, patrona de la cabecera municipal. A nivel comunidad, cada una de ellas celebra su santo patrono, con diversos eventos de índole religiosa.





CLIMA



El clima predominante en el municipio es semise-co templado y cuenta con una temperatura promedio anual de 17 °C.



Del municipio de Santa Cruz hacia el del Tizonazo, la distancia es de 40 km. Tiempo de recorrido: 35 minutos.

San José del Tizonazo

La misión del Tizonazo se ubica en un valle regado por el arroyo El Tizonazo. Fue fundada en 1603 por el padre Juan Fonte. La traza del poblado es lineal contraria a la de cuadrícula española. La construcción actual es la edificación misional jesuita más antigua de la entidad, que muestra una planta de una sola nave y al frente se ubican los cubos de la torre y el bautisterio. En el interior presenta un altar de cantera que contiene la imagen del Cristo llamada El Señor de Los Guerreros, la cual es objeto de culto de una de las más grandes fiestas religiosas del norte de México.





Patrimonio cultural

En la fiesta en honor al Señor de los Guerreros, durante seis días hay fuegos pirotécnicos, danzas, procesiones y feria a partir del primer viernes de marzo. Por otra parte, son comunes las peregrinaciones a San José del Tizonazo, en honor a la imagen del Cristo de su iglesia.



CLIMA

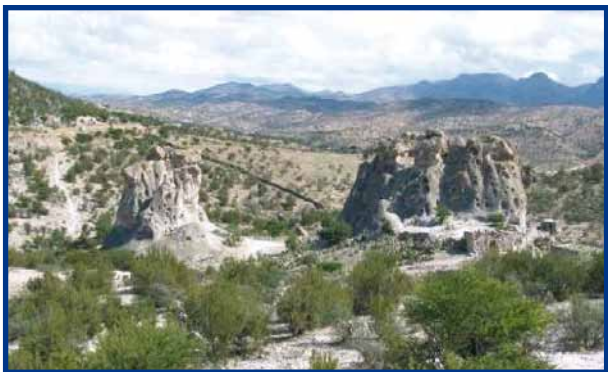
Su temperatura media es de 17 °C.

- ✓ *Del Tizonazo a Villa Ocampo existe una distancia de 85 km. Tiempo de recorrido: 1 hora 15 minutos.*

Villa Ocampo

La misión de San Miguel de Bocas, hoy Villa Ocampo, se ubica en las riveras del río Florido, en antiguas tierras tepehuanas. Fue fundada en 1630 por parte de los jesuitas Juan de Heredia y Gabriel Díaz, asistidos por Juan de Barraza, capitán del presidio de Tepehuanes, con cuatrocientos tarahumaras procedentes de Nonoava.

San Miguel de Bocas era la cabecera del partido misional de la Natividad de Tarahumaras Antiguos (Tarahumara Baja), cuya jurisdicción comprendía el norte de Durango y la parte sur de Chihuahua.





El templo actual constituye el mejor ejemplo de espacio religioso misional que se conserva en Durango. La construcción actual data del año 1736 y presenta planta de una nave. La portada contiene detalles como su ventana coral.

Las incursiones de los apaches en el siglo XIX y la escasa actividad minera propiciaron la decadencia de San Miguel de Bocas, que servía como granero, centro productivo agrícola y ganadero, que proveía, junto con San Bartolomé (hoy Valle de Allende) a los fondos mineros de Santa Bárbara y San José del Parral.



Patrimonio cultural

Se sugiere visitar la ex hacienda de Canutillo (a 25 minutos del municipio) edificada en 1794. Resalta la portada de la casa grande y la capilla. La ex hacienda formó parte de uno de los ramales de El Camino Real de Tierra Adentro en el norte de la entidad, ya que tal sitio se interconectaba con la ruta a través del presidio de Cerro Gordo (hoy Villa Hidalgo). Dos pequeñas salas de esta vieja hacienda ofrecen un singular testimonio de la época de la Revolución de 1910 y de la vida de Francisco Villa, a través de documentos, fotografías, objetos de uso cotidiano, armas y objetos personales de este célebre personaje.



El 5 de agosto se celebra a la Virgen de las Nieves y el 29 de septiembre las fiestas de San Miguel.

El municipio cuenta con el Centro Morillos que es un balneario y el puente "El Palomar", entre otros.



CLIMA

Tiene una temperatura media anual de 18 °C. Las lluvias se presentan en los meses de junio a septiembre.



El municipio de Villa Ocampo es el último sitio de nuestro recorrido. Para regresar a la ciudad de Durango, habrá que realizar un viaje de 350 km. Tiempo de recorrido: 4 horas 30 minutos.

PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN LAS RUTAS DE DURANGO

El patrimonio cultural inmaterial reúne las diferentes expresiones y manifestaciones de la vida de los pueblos. Se trasmite de generación en generación, depende de los portadores para su existencia y es fundamental para mantener la cohesión social entre los miembros del grupo.

El patrimonio cultural inmaterial comprende los siguientes elementos:

Tradición oral y narrativa; conocimientos tradicionales sobre cocina, ciclos agrícolas, herbolaria y medicina tradicional; mitos y concepciones del universo y la naturaleza; espacios y entorno geográfico dotados de valor simbólico; expresiones dancísticas y musicales; vida y festividades religiosas; diseños en todas las artes populares y oficios artesanales; destrezas y habilidades de los creadores en todas las artes y oficios artesanales, incluyendo las técnicas y tecnologías tradicionales. A continuación se presenta una muestra de la gastronomía, tradiciones y leyendas de Durango, que conforman una parte de su gran riqueza patrimonial inmaterial.





Gastronomía

Para hablar de la gastronomía del estado de Durango es importante situarnos en el desarrollo de su historia. Los primeros pobladores fueron indígenas seminómadas representados por los acaxes, xixenes, tepehuanos y zacatecos, que vivían gracias a la caza y a la recolección de nopales, mezquite y algunas hierbas. Con el paso del tiempo empezaron a cultivar maíz, frijol y chile.



Más tarde iniciaron algunos cultivos, pero ya desde esa época preparaban alimentos secos, pues había que recorrer grandes distancias para localizar los pocos campos de siembra de la región. Aunque hoy las circunstancias han cambiado y se pueden conseguir alimentos en toda época, han seguido con la costumbre de prepararlos secos para que se puedan almacenar. Producen el chile pasado, que se elabora con chile de temporada que se asa, pela y seca. Una vez seco se remoja en agua, se escurre y se fríe en un poco de aceite o mantequilla, con cebolla y sal al gusto. Se le pueden agregar algunos otros ingredientes como queso o carne. También se consume la carne seca y adobada, el chorizo, los chuales, el pinole y los tornachiles.



La gastronomía de Durango incluye las carnes adobadas y los quesos, dos de los ingredientes que tiene el caldo duranguense (a base de carne seca y chile), que es el platillo por excelencia. La carne es el ingrediente fundamental de la cocina debido a su gran tradición



ganadera. Entre los platillos tradicionales encontramos el lomo de cerdo, sazonado con vino blanco y condimentado ya sea con miel de maguey u otros ingredientes; también el asado de venado, el cual se sirve acompañado con trozos de jamón y mantequilla; y las gallinas borrachas de Durango, fritas con jitomate, jerez, tiras de jamón y chorizo, además de agregarles pasas y almendras. Podemos disfrutar el asado de bodas, los chicharrones de vieja (carnitas de chivo), el pipián rojo, las enchiladas de cacahuete y leche, la barbacoa de olla, los patoles duranguenses (frijoles blancos) guisados con chorizo y tornachiles, las panochas de sal y de dulce, las gorditas de maíz rellenas y los tamales de chile colorado, entre otros.

Los quesos también forman parte importante de la gastronomía de Durango, pues a partir de la llegada de los menonitas han adquirido un lugar destacado en la cocina regional.



Tradiciones *El culto a los Cristos*

Entre las costumbres y tradiciones más arraigadas y significativas que aún persisten en algunos de los antiguos pueblos de misiones ubicados en la ruta de El Camino Real de Tierra Adentro, está el registro de diversas manifestaciones de expresión religiosa que se muestran a través de fiestas patronales, ferias, peregrinaciones, procesiones, romerías y otros actos vinculados a las celebraciones devotas en honor a los santos patronos y a los cristos que los duranguenses realizan, cada año, en diversos pueblos y comunidades.



las tradiciones de religiosidad mestiza más grande y antigua de la región del norte de México.

Durante estos días en Cuencamé es imposible evadirse del ambiente de celebración, ya que el pueblo es una romería. La fe convive con el comercio, la música, las danzas y el color, así como la ilusión de adorar al Cristo.

El 3 de agosto los hermanos de la cofradía bajan al Cristo y lo colocan en posición horizontal sobre una mesa en el centro, donde permanece hasta el 7 de agosto para adarlo y manifestarle devoción. El 5 de agosto se realiza la magna peregrinación en donde participan todas las comunidades con música y carros alegóricos que reúne a más de 10 mil personas. El 6 de agosto al amanecer se cantan las mañanitas y se ofrecen danzas para el Señor de Mapimí como la de los "Matachines" y la de "La Pluma", entre otras. El 7 de agosto, después de la misa de 12, termina la fiesta.

Posteriormente hay una procesión para regresar el Cristo a su retablo, mientras los fieles entonan cantos con voces tristes y agudas como despedida.



LEYENDAS, RECUERDOS Y CUENTOS

El estado de Durango ha sido reconocido a lo largo del tiempo por su importancia minera. Por esta razón muchos de los mitos y leyendas de conocimiento popular hacen referencia a historias relacionadas con esta actividad. A continuación un ejemplo de ello.

Cueva colorada

Cuenta la leyenda que en las sierras de Durango había varias cuevas tapadas escondiendo diferentes riquezas. De una de ellas se decía que contenía arcones de oro, ropa, muebles, sillas de montar y aparejos.



Un hombre que sabía y conocía estas leyendas, decidió buscar por esos rumbos alguna cueva tapada.

Un día subió por las laderas de la montaña acompañado de algunos amigos para cortar ramas, de repente vio un agujero, pero prefirió no comentar nada.

A la mañana siguiente, platicó lo que había visto con sus amigos y juntos decidieron ir a investigar qué había dentro de ese agujero.

Ya frente a la pequeña cueva, uno de ellos dijo que estaba dispuesto a arrastrarse hacia su interior, y de esta manera consiguieron unos pedazos de ocote y los utilizaron como mechón. El hombre se arrastró y penetró unos cinco metros al interior del agujero. De pronto unos montoncitos de tierra roja comenzaron a tapar la entrada, al darse cuenta se quedó atónito mirando la tierra que caía, se acercó a la pared y comenzó a tocarla. Había rayas de un rojo más intenso que formaban grietas. En una de ellas le cabía la mano hasta la muñeca y al sacar puños de tierra, le daba la impresión de que era agua, sin embargo, tiempo después, supo que era una veta de almagre (óxido rojo de hierro, más o menos arcilloso, abundante en la naturaleza y que suele emplearse en la pintura).

No se dio cuenta del tiempo que había pasado, pero los ocotes que llevaba de reserva se le agotaron, así que comenzó a buscar la salida, pero por más que daba vueltas no la podía encontrar. De repente, de atrás de aquellos montones de tierra salió un señor y le dijo: "No se asuste, soy habitante de un pueblo cercano y me permitieron entrar para ayudarlo". Comenzaron a platicar y el hombre le dijo que en ese lugar había un gran tesoro escondido: "Es tanto que a quien lo contemple le dará angustia", entonces le señaló hacia atrás de los montones de tierra indicándole que esa era la entrada a otra galería en donde estaba enterrado todo el oro, pero como los ocotes se acabaron, tuvieron que salir de inmediato. Cuando por fin salió de la cueva, todos los compañeros gritaron de felicidad pues estaban preocupados. De pronto volteó y dijo: "Se me olvidó el señor que había entrado a auxiliarme, ¿acaso no ha salido?". Sus amigos quedaron atónitos, pues ellos no habían enviado a nadie adentro.

Desde entonces, los hombres no pudieron organizarse para regresar a aquél lugar, pues encontraron muchos impedimentos, como fuerzas extrañas que no les permitían volver.